

De acuerdo a Éxodo 20:16 el noveno mandamiento es: “*No hablarás contra tu prójimo falso testimonio*”.

¿Qué se ordena en el noveno mandamiento?

El noveno mandamiento ordena que sostengamos y promovamos la verdad entre los seres humanos, así como también nuestro buen nombre y el de nuestro prójimo, especialmente al dar testimonio.

Zacarías 8:16 - 1 Pedro 3:16 - 3 Juan 12 - Proverbios 14:5-25

¿Qué se prohíbe en el noveno mandamiento?

El noveno mandamiento prohíbe todo lo que es perjudicial a la verdad o es injurioso para el buen nombre, propio o el de nuestro prójimo.

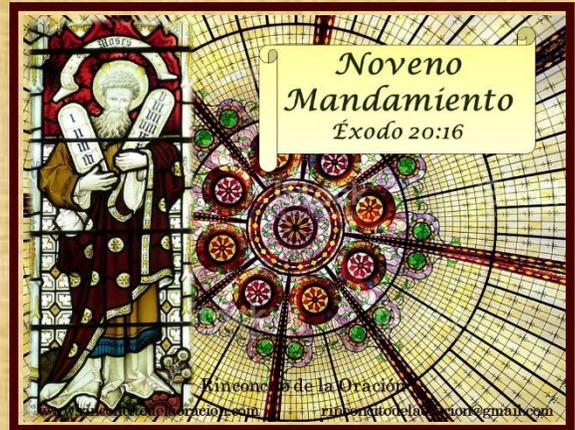
Romanos 3:13 - Job 27:5 - Salmos 15:3

Conclusión: El sentido principal de este mandamiento está relacionado con el proceso legal y se quebranta toda vez que hay difamación, falsedad en el testimonio por una de las partes ante un tribunal o autoridad, como así también, callando o negando una verdad. El falso testimonio es una actividad delictiva que se produce cuando un sujeto falta a la verdad en sus declaraciones ante una autoridad judicial.

El hecho de aceptar dar un falso testimonio es como si estuviésemos matando a otra persona. Y fue así como sucedió con el Señor Jesús cuando “...*los principales sacerdotes y los ancianos y todo el concilio buscaban falso testimonio contra Jesús, para entregarle a la muerte...*” (Mateo 26:59). Los fariseos y otras autoridades religiosas dieron falso testimonio en contra de Jesús durante su juicio. Fueron acusaciones falsas y distorsionadas que buscaron desacreditar su mensaje, justificando de esa manera su condena.

El falso testimonio fue parte de una serie de eventos que llevaron a la crucifixión de Jesús. Los fariseos y otros líderes religiosos lo acusaron de blasfemia y de afirmarse a sí mismo como el Mesías, lo cual era considerado como un desafío a su autoridad y un acto digno de pena de muerte según la ley judía de ese tiempo.

El falso testimonio contribuyó a un ambiente hostil hacia Jesús, influyendo en la opinión pública y en la toma de decisiones por parte de las autoridades romanas, quienes finalmente lo condenaron a muerte.



El nuevo testamento menciona la calumnia como parte de nuestra vieja naturaleza pecaminosa, la cual no tiene lugar al nacer de nuevo, cuando nos convertimos en nuevas criaturas en Cristo (2 Corintios 5:17). Colosenses 3:7-8 dice, “...en las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo cuando vivíais en ellas. Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca”.

Al convertirnos en nuevas criaturas, nuestros pensamientos, palabras y obras están dirigidas a glorificar a Dios, así como nuestros cuerpos (Romanos 12:1-2; Efesios 4:29). Los que permanecemos en Cristo, tenemos la responsabilidad de abstenernos de calumniar: “Con ella bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que están hechos a la semejanza de Dios. De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así”. (Santiago 3:9-10). La calumnia es una práctica que no debería existir si tenemos la intención de seguir a Jesús (Romanos 6:11-14).

Cuando una persona es tentada a decir una falsedad, debería examinar su interior, su corazón, para conocer su origen. Puede que broten de una raíz de amargura (Hebreos 12:15), de una herida no resuelta (1 Pedro 3:14-16), de falta de perdón (2 Corintios 2:10-11; Efesios 4:32), de celos (Gálatas 5:20; 2 Corintios 12:20), o de otros pecados que toman forma y anidan dentro del corazón. Al ser conscientes de ello, deberíamos arrepentirnos y entregar esa pesada carga a nuestro Señor, para que nos ayude a desistir de nuestra postura.

Se debe evitar el falso testimonio ya que es maquinado con astucia y difundido con la intención de dañar a una persona inocente. De ahí que debemos cuidarnos al emitir nuestra opinión y juicio sobre otra persona intentando por todos los medios ser veraces, y no fingir, mentir o callar, ya que Dios es Verdad, y detesta la mentira “No admitirás falso rumor. No te concertarás con el impío para ser testigo falso... De palabra de mentira te alejarás...” Éxodo 23:1 y 7 ya que nuestra misión es caminar en santidad, dejando toda malicia atrás.

Rinconcito de la Oración

www.rinconcitodelaoracion.com

rinconcitodelaoracion@gmail.com